

Acerca de la quirofonética.

Quirofonética es una modalidad terapéutica centrada en el lenguaje, que parte de él, obra sobre él, lo moviliza y despierta; lenguaje que es fundamento para toda capacidad de hablar, de comunicar.

En primer lugar diremos que estimula la capacidad de imitación a partir de promover un contacto acrecentado con el universo de fonemas, estimulando y ampliando la capacidad de escuchar activamente, despertando la voluntad en el ámbito de la región del habla a partir del vínculo y la dedicación hacia cada fonema en particular.

Centramos la atención en la actividad y la vida de cada fonema aprendiendo a escuchar las cualidades que paulatinamente se nos revelan.

Consideramos nuestro lenguaje como el fruto de un largo proceso de desarrollo, tanto como humanidad, como así también en relación a cada ser humano en particular y su propia biografía, en su camino de desarrollo desde el aprendizaje del andar, hablar y pensar. Todo movimiento, hasta el gesto de andar erguido, es la expresión de un proceso interior del habla, que se abre paso, irrumpe por medio del cuerpo hacia la facultad de hablar; ella requiere, considerada desde su soporte físico de un delicadísimo desarrollo de la motricidad fina.

No enfocamos la atención, ni la intención terapéutica, en un primer momento, ni en el hablar puesto al servicio del pensar sino en el habla como proceso vital dinámico.

Los procesos sonoros configuran formas y funciones en toda la naturaleza y en todo el organismo como parte de ella.

La naturaleza representa un “lenguaje mudo”; dichos procesos se silencian en ella para crear formas y funciones orgánicas diversas y este lenguaje vuelve a surgir como una nueva posibilidad dinámica en nuestro hablar; desde el balbuceo del bebe, el señalar, en donde ya vive todo el lenguaje, pasando por todo el desarrollo del movimiento hasta el hablar que se estructura en cada idioma, en la complejidad gramatical que le es propia: el lenguaje se encuentra a sí mismo en nuestro hablar!

Redescubrimos las relaciones entre los fonemas que surgen de nuestra organización en toda su riqueza de combinaciones entre vocales y consonantes (principio plástico y arquitectónico) y las formas y funciones en nuestra organización global.

Encontramos que cada fonema corresponde a una función orgánica, sistema funcional o proceso substancial, “resuenan con ellos” obrando terapéuticamente, intensificando, calmando, equilibrando.

Trabajamos con deslizamientos manuales sobre el cuerpo del paciente, mayormente sobre la espalda, facilitados por la acción de aceites aromáticos.

Los deslizamientos son acompañados por la producción del sonido correspondiente por parte del terapeuta.

Cada fonema desarrolla su propia "biografía", cada uno se genera y transcurre de un modo único, desde el impulso aéreo, pasando por la laringe, la cavidad bucal y nasal, la lengua, el paladar, los dientes, los labios, la conformación del espacio bucal en su totalidad.

El "modo" de nacimiento, manifestación y fluir de cada fonema encuentra su correlato en los deslizamientos mencionados: "imitamos" estos movimientos sobre el cuerpo, inscribiéndolos en él. El terapeuta "escribe" los fonemas en el cuerpo del paciente al mismo tiempo que los pronuncia y el paciente "lee" y escucha.

Llevamos así el proceso del habla hacia un nuevo despertar.

Elaboramos secuencias fonéticas según las necesidades que surgen del diagnóstico, del mismo modo a como se combinan sustancias para la elaboración de medicamentos.

Buscamos "desencantar" como en los cuentos de hadas, aquello que duerme silencioso en los procesos corporales por medio de la resonancia y afinidad con cada uno de los fonemas o secuencias fonéticas que presentamos.

Este gesto terapéutico resulta, además, en la mayoría de los casos, muy placentero para quien recibe, por su suavidad, sutileza y calidez cordial en el contacto.

La quirofonética fue desarrollada por el fonoaudiólogo austriaco Alfred Baur, a partir del año 1972, quien tomando a su profesión como punto de partida la fundamenta en base a la medicina y a la pedagogía curativa de orientación antroposófica y la teoría de la metamorfosis desarrollada por Goethe y ampliada y enriquecida por Rudolf Steiner, para trabajar inicialmente con niños con problemas en el desarrollo, particularmente con niños con problemas en el área del lenguaje.

Sin embargo, por lo expuesto más arriba, vemos que si bien los efectos terapéuticos se dejan ver en la esfera del habla, van más allá de ella y podemos abordar muchos otros aspectos de la salud.

Es por eso que resulta indispensable el punto de vista y el apoyo del médico en el tratamiento, tanto para la elaboración del diagnóstico en forma conjunta como para la supervisión y seguimiento del mismo.

Encontramos, por lo tanto, dos puntos de vista para el abordaje: uno pedagógico-higiénico y otro terapéutico.

En cuanto al aspecto pedagógico la quirofonética puede ayudar a despertar una relación más intensa y abarcante con las fuerzas que viven en nuestro lenguaje, facilitando y promoviendo el desarrollo armónico del ritmo en el hablar, su fluir, equilibrando la tensión del habla y la relación entre vocales y consonantes, ayudando a conformar una organización para el habla en concordancia con cada

idioma en particular, capaz de acoger el pensamiento que quiere habitar nuestras palabras.

Por otro lado, como ya fue dicho, los fonemas pueden ser intensificados en secuencias terapéuticas más específicamente orientadas y son así capaces de actuar como sustancias medicamentosas sobre los procesos vitales y anímicos del paciente.

En la práctica resulta enriquecedor comenzar el proceso abriendo al paciente que escucha, todo el abanico de fonemas, desplegando para él su variedad y abundancia; de esta manera, en la construcción del diálogo entre paciente y terapeuta, vamos encontrando juntos las afinidades particulares con tal o cual fonema o grupo de fonemas construyendo en ese andar juntos un camino hacia la profundización.

El cultivo y la práctica de la quirofonética pueden conducirnos a la vivencia de una imagen del hombre y del mundo nacida de la Palabra Creadora; aprendemos a percibir que todo habla en el mundo cuando devenimos capaces de escuchar.

Prof. Gustavo Klappenbach